

Cartas de la locura

Natalia Litvinova

serie marismas

editorial lisboa



~



Natalia Litvinova (*Gómel - Bielorrusia, 1986*)

~

Retrato: María Carolina Gómez /
gomezmariacarolina@gmail.com

*Pasa que el corazón es tan severo
que es mejor al amar no tocarlo.*

Osip Mandelstam

* * *

CARTA DEL VIENTRE

Tuve que dar vuelta los libros
para no ver tu nombre.
Tu nombre. Parece absurdo.
Pero implica un temblor de tierra.
Apertura de grietas, muertos
en todas partes. Más vivos
que nunca.
¿Qué voy a hacer?
¿Cerrar el espejo?
Te vi mirarme.
Hoy nos soñé en una casa llena de gente.
Venías por mí. Te veías feliz aunque
nos miraran con malicia. Eras feliz.
Nos besábamos. Ponías tu mano sobre mi cadera.
Yo tenía un vestido de tela muy fina. Era la primera
vez que sentía tu mano tan cerca de la piel de mi vientre.
Pensé que esa mano ahí sería para siempre.

CARTA SIN TINTA

De repente te extraño.
Como si fueras una parte de mi cuerpo.
Me da vergüenza decirlo.
Peor sería no hacerlo.
¿Qué época del año es?
¿Qué pasa en el mundo
para que te extrañe?
¿Qué intuiciones son estas
que no logro descifrar?
Tu olor que no huelo.
Tu sombra que no puedo pisar.
Puedo escribirte.
Tanto que la tinta se asusta.
Y se devuelve.

* * *

CARTA DE LA LOCURA

No sé que me pasó.
Revisé todo.
Los libros. La caja. Tu piedra.
Los poemas. Las fotos. La caja.
La piedra. De repente me volví loca.
No podré olvidar si no te escribo.
Revisé lo que tenía tu nombre.
¿Puede ser egoísta el que está solo?
¿El que pierde y no quiere ganar,
también puede ser egoísta?
Pregunto y odio responder
a través de tu sensibilidad.

CARTA COBARDE

Me pregunto por dónde pasa la valentía.
Cuál es su curso, su recorrido.
¿Es valiente aquel que elige callar? ¿El que lo dice todo?
¿El que deja de escribir?
¿El que escribe a pesar de la nada?
¿La valentía es como la música o es como quien la toca?
¿Cómo es el carácter del cuidado?
¿Cuáles son sus gestos?
Debe ser un arte tibio, imperecedero.
Me pregunté por qué dejaste de escribir.
Imaginé que desde tu silencio me pedías silencio.
Como a los niños. Como a los perros.
Como a los que se portan mal.

* * *

CARTA DE LA AUSENCIA

Cuando entro en la escritura
me convierto en una rama llevada por el río.
En piedra que no se deja arrastrar por la corriente.
Hoy de mí brotaron poemas. No pude más
que estar en ellos. No quiero perturbar con mi ausencia
a los que se acostumbraron a mí.
Pero miro hacia la calle y me alegra estar dentro
con palabras sobre el mundo.

